AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA DE COMPENETRACIÓN DEL DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS DEL 2025

Lo que necesitamos hoy es la visión actualizada, instantánea y viviente del Cristo celestial como estrella viviente.

El aspecto práctico de Emanuel es el Espíritu de realidad como presencia del Dios Triuno consumado en nuestro espíritu; Su presencia está siempre con nosotros en nuestro espíritu, no sólo día tras día, sino también momento a momento.

La más clara revelación de la Trinidad Divina se halla en Mateo 28:19:
"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,
bautizándolos en el nombre
del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Hay dos grandes principios rectores en el universo: la autoridad de Dios y la rebelión de Satanás; la controversia única que existe entre Dios y Satanás tiene que ver con la autoridad.

Bosquejos de los mensajes para la Conferencia de compenetración del Día de Acción de gracias del 27 al 30 de noviembre del 2025

TEMA GENERAL: EL CRISTO TODO-INCLUSIVO SEGÚN ES REVELADO EN MATEO

Mensaje uno

La visión actualizada, instantánea y viviente del Cristo celestial como estrella viviente

Lectura bíblica: Mt. 2:1-12; Nm. 24:17; Gn. 1:14-19; Dn. 12:3; Ap. 1:16, 20; 2:1, 28; 3:1; 22:16; 2 P. 1:19; Gn. 22:17; Jud. 12-13

- I. Después que Jesús nació en Belén, llegaron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: "¿Dónde está el que ha nacido como Rey de los judíos? Porque vimos Su estrella cuando apareció, y hemos venido a adorarle" (Mt. 2:2); esto fue el cumplimiento de Números 24:17, que dice: "Saldrá Estrella de Jacob"; esta Estrella se refiere a Cristo:
 - A. Los magos no dijeron: "Vimos una estrella" ni tampoco: "Vimos la estrella", sino que dijeron: "Vimos Su estrella"; la Estrella es el Cristo celestial.
 - B. La estrella mencionada en Mateo 2:2 fue mostrada a estos hombres doctos; ella no se le apareció a nadie del pueblo de Israel; si bien los judíos tenían las Escrituras respecto a Cristo y sabían dónde nacería (vs. 4-6), fueron los magos quienes vieron la estrella de Cristo.
 - C. Los judíos tenían el conocimiento en la letra respecto a dónde habría de nacer Cristo (Mi. 5:2), pero estos hombres doctos del oriente recibieron una visión viviente de Él; a la postre, la estrella los guio al lugar donde estaba Cristo (Mt. 2:1-12).
 - D. Cristo es el verdadero Sol (Mal. 4:2), pero hablando estrictamente, Él no aparece como el sol durante la era de la noche; más bien, Él resplandece como una estrella (Ap. 2:28); una estrella resplandece de noche, pero indica que el día se acerca (Ro. 13:11-14).
 - E. Cuando Cristo vino la primera vez, Él apareció públicamente como una estrella, pero cuando venga la segunda vez, Él será la estrella de la mañana (Ap. 2:28; 22:16) para Sus vencedores, quienes velan por Su venida; para todos los demás, Cristo aparecerá más tarde como el sol (Mal. 4:2; cfr. Mt. 13:43).
- II. Mateo 2:1-12 revela que hallar a Cristo es un asunto viviente; no guarda relación con el mero conocimiento doctrinal de la Biblia:
 - A. La estrella apareció lejos del templo ubicado en la Tierra Santa, lejos del centro religioso judío, lejos de los sacerdotes, los escribas, los fariseos y todos los religiosos; más bien, hubo una estrella que mostraba algo de Cristo en una tierra pagana.
 - B. El mero hecho de tener la Biblia en la mano y leer Miqueas 5:2, que dice que Cristo nacería en Belén, no funciona; es posible que tengamos la Biblia, pero pasemos por alto la estrella celestial.
 - C. La estrella es la revelación viviente, la visión viviente, no el conocimiento doctrinal viejo y muerto acerca de las Escrituras, no el conocimiento muerto acerca de Miqueas 5:2; lo que necesitamos hoy en día no es mero conocimiento bíblico, sino la visión celestial, la visión actualizada e instantánea, la visión viviente, la visión que los conceptos humanos jamás pueden enseñar.

- D. Incluso si tenemos el conocimiento de las Escrituras, aún necesitamos que la estrella viviente, instantánea y actualizada nos guíe a la calle exacta y a la casa exacta donde está Jesús.
- E. Después de recibir la visión viviente, los magos fueron desviados por su concepto humano y se dirigieron a Jerusalén, la capital de la nación judía, donde supusieron que estaba el rey de la nación; el hecho de que fueran desviados ocasionó la muerte de muchos niños varones—Mt. 2:16.
- F. Cuando llegaron a Jerusalén e indagaron acerca de dónde habría de nacer el Rey de los judíos, las Escrituras dicen que "oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él"—v. 3:
 - 1. Al oír esta noticia, ellos debieron regocijarse; en lugar de ello, se turbaron; esto se debió únicamente a que no buscaban genuinamente al Salvador—cfr. Pr. 4:23.
 - 2. Si alguien que cree en el Señor no es afectado por el Señor como amor en sus emociones internas, no es digno de ser llamado cristiano—2 Ti. 4:8; Mr. 12:30; 1 Co. 2:9.
 - 3. Un cristiano que espera la venida del Señor o que espera ser arrebatado debería tomar esto como una advertencia—2 Ti. 4:8; Tit. 2:13; Ap. 2:28; 22:20; Mt. 24:40-44; 25:8-13.
- G. Después que los magos fueron corregidos por las Escrituras (2:4-6), se dirigieron a Belén (vs. 8-9) y la estrella se les apareció de nuevo y los guio al lugar donde estaba Cristo, "y al ver la estrella, se regocijaron sobremanera con gran gozo" (v. 10):
 - 1. Cuando los magos fueron corregidos por las Escrituras y reencauzados, la estrella se les apareció de nuevo; la visión viviente siempre acompaña las Escrituras.
 - 2. Los sacerdotes eran quienes enseñaban la ley a las personas (Mal. 2:7), y los escribas eran quienes conocían las Escrituras (Esd. 7:6); tanto los sacerdotes como los escribas tenían el conocimiento respecto al nacimiento de Cristo (Mt. 2:5-6), pero ellos, a diferencia de los magos del oriente, no vieron la visión ni tuvieron un corazón que buscara a Cristo.
 - 3. Independientemente de cuán "bíblicos" seamos, si perdemos la presencia del Señor, estamos absolutamente equivocados; la manera neotestamentaria de hallar y seguir al Señor es permanecer continuamente en Su presencia escondida—Jn. 5:39-40; Is. 45:15; Éx. 33:11, 14; cfr. 2 Co. 5:16.
 - 4. Es fácil acumular conocimiento bíblico, pero si hemos de ser guiados de manera viviente, debemos vivir en una relación íntima con el Señor; debemos ser uno con Él—Mt. 2:10-14.
 - 5. Los magos vieron a Cristo y lo adoraron; luego, Dios les advirtió en sueños que no debían volver a Herodes, así que regresaron a su propia tierra "por otro camino" (v. 12); una vez que vemos a Cristo, nunca tomamos el mismo camino, el camino de la religión aparte de Cristo, sino que siempre tomaremos otro camino.

III. Los fieles seguidores de Cristo son estrellas resplandecientes y vivientes, aquellos que siguen a Cristo, la estrella resplandeciente y viviente, a fin de ser Su duplicación—Dn. 12:3; cfr. Gn. 22:17:

- A. Las estrellas vivientes siguen la visión celestial, viviente, actualizada e instantánea de Cristo como centralidad y universalidad de la economía de Dios—Hch. 26:16-18; Col. 1:17b, 18b.
- B. Las estrellas vivientes son aquellos que bendicen al pueblo de Dios; cuanto más alabamos al Señor por el pueblo de Dios y hablamos bien de ellos en fe, más nos ponemos bajo la bendición de Dios—Nm. 24:9; Gn. 12:2-3; 22:17.
- C. Las estrellas vivientes están atentas a la palabra profética de las Escrituras "como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro" a fin de que Cristo como estrella de

la mañana nazca en sus corazones día tras día; si estamos atentos a la palabra en la Biblia, Él se levantará en nuestros corazones para resplandecer en las tinieblas de la apostasía en la que nos encontramos hoy, antes de Su manifestación concreta como estrella de la mañana—2 P. 1:19; Jn. 6:63; Ap. 2:28; 22:16; 2 Ti. 4:8:

- 1. Según el principio rector de la estrella de la mañana, un cristiano debería levantarse temprano porque la madrugada es el mejor momento para encontrarnos con el Señor (para tener comunión con Dios, para alabar y cantar, para orar-leer la Biblia con el ministerio y para orar al Señor)—Cnt. 7:12; Sal. 5:1-3; 57:8-9; 59:16-17; 63:1-8; 90:14; 92:1-2; 108:2-3; 143:8; Éx. 16:21.
- 2. El Señor se dará secretamente como estrella de la mañana a quienes lo aman y a quienes velan por Él y lo esperan, para que puedan gustar la frescura de Su presencia a Su regreso después de una larga ausencia—1 Ts. 5:6; Ap. 2:28; 3:2-3; 16:15.
- D. Las estrellas vivientes disfrutan y están llenas del Espíritu siete veces intensificado para ser hechas intensamente vivientes e intensamente resplandecientes con miras al edificio de Dios—3:1; 4:5; 5:6.
- E. Las estrellas vivientes son los mensajeros de las iglesias, aquellos que disfrutan y experimentan al Cristo pneumático como Mensajero de Dios y como mensaje fresco que proviene de Dios a fin de poder impartir al Cristo fresco y presente al pueblo de Dios para el testimonio de Jesús—1:16, 20; 2:1; Mal. 3:1-3.
- F. Las estrellas vivientes tienen "grandes resoluciones de corazón" y "gran escudriñamiento de corazón"; son los que aman a Dios, como "las estrellas; / desde sus órbitas" que combaten juntamente con Dios en contra de Su enemigo a fin de poder ser "como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza" y ser aquellos que "[resplandecen] como el sol en el reino de su Padre"—Jue. 5:15-16, 20, 31; Dn. 11:32; Mt. 13:43.
- G. Las estrellas vivientes son aquellos que temen a Jehová y oyen la voz de Su siervo, confiando en Jehová a fin de poder tener luz mientras andan en tinieblas—Is. 50:10-11; Sal. 139:7-12, 23-24:
 - 1. Aquellos que hacen su propia luz y andan en la luz que han hecho por sí mismos en vez de la luz de Dios sufrirán tormento—Is. 50:11.
 - 2. Esto debería servirnos de advertencia a fin de que andemos en la luz dada por Dios, y no en la luz que hacemos para nosotros mismos; "Venid y caminemos a la luz de Jehová"—2:5.
- H. Las estrellas vivientes son tipificadas por las estrellas que fueron establecidas en el cuarto día de la restauración que Dios efectuó junto con Su creación adicional, en la cual ellas gobiernan por medio de su resplandor; donde hay resplandor, allí hay gobierno para el crecimiento de vida—Gn. 1:14-19:
 - 1. El resplandor del Señor Jesús en el monte de la Transfiguración fue la venida del reino en poder; este resplandor en realidad es la presencia gobernante del Dios Triuno—Mt. 17:1-8; Mr. 9:1-8.
 - 2. El reino de Dios como gobierno de Dios, el reinado de Dios, con todas sus bendiciones y disfrute es el resplandor del Señor Jesús y la propagación del Señor Jesús al resplandecer sobre nosotros.
 - 3. El reino es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; siempre que Él resplandece sobre nosotros y estamos bajo ese resplandor, estamos en el reino bajo el gobierno y reinado de Dios en nuestro interior para nuestro crecimiento de vida.
- I. Por el lado negativo, hay algunos que son "estrellas errantes"—Jud. 12-13:
 - 1. La metáfora de las estrellas errantes indica que los maestros erráticos, los apóstatas, no estaban sólidamente establecidos en las inmutables verdades de la revela-

- ción celestial, sino que andaban errantes entre el pueblo de Dios, que es semejante a estrellas.
- 2. Los apóstatas erráticos son estrellas errantes hoy en día, pero finalmente serán encarcelados en la oscuridad de las tinieblas, la cual les ha sido reservada por la eternidad.
- 3. Cualquiera que no enseñe que las iglesias locales no son la meta de la economía de Dios, sino el procedimiento para alcanzar la meta de la realidad del Cuerpo de Cristo, no corresponde con la necesidad del ministerio de Dios en la era presente; cualquiera que nos mantenga alejados de la compenetración de las iglesias para la realidad del Cuerpo de Cristo es una estrella errante; las estrellas verdaderas son aquellos que vuelven a muchos a la justicia, aquellos que no descarrían a las personas, sino que las vuelven al camino correcto.
- 4. Hoy en día la Estrella viviente y las estrellas vivientes no están lejos de nosotros: están en y con las iglesias locales como expresiones prácticas del Cuerpo de Cristo (Ap. 1:11, 20); entre todas las iglesias locales hay algunas estrellas vivientes; simplemente necesitamos contactarlas y relacionarnos con ellas; ellas nos conducirán al lugar donde está Jesús.
- J. Que el Señor tenga misericordia de nosotros a fin de que siempre seamos guardados en el camino correcto para encontrarnos con el Señor, adorarlo y ofrecerle nuestro amor; que el Señor nos haga a todos como los magos, siguiendo la estrella viviente para hallar a Cristo y haciendo nuevos descubrimientos de Él a fin de que lleguemos a ser Su duplicación como estrellas vivientes—cfr. Ef. 5:8-9; Jer. 15:16a.

BENDECIR AL PUEBLO DE DIOS PARA RECIBIR LA BENDICIÓN DE DIOS

"Bendeciré a los que te bendigan, / y maldeciré al que te maldiga"—Gn. 12:3a "Benditos todos los que te bendigan, / y malditos todos los que te maldigan"—Nm. 24:9b

CWWL [Las obras recopiladas de Witness Lee], 1978, t. 1, "Fellowship with the Serving Ones, Volume One" [Comunión con los servidores, tomo 1], pág. 203:

A los ojos del Señor es maligno, inmundo, criticar las reuniones. El Señor le diría: "Éste es Mi Cuerpo. ¿Quién es usted? ¿Quién le dio el derecho a fijar un estándar para una reunión de Mi iglesia?". En cuanto critique la reunión, usted quebranta la unidad. Supongamos que a otros no les gusta la idea que usted tiene acerca de una buena reunión. ¿Qué diría usted? Quizás a mí no me guste la reunión, pero no me atrevo a decir ni una palabra debido a que sé que esto causa división [...] ¿Quién soy yo para decir que no me gusta la reunión? Que el misericordioso resplandor del Señor venga a nosotros y a muchos queridos santos.

Estudio-vida de Éxodo, mensaje 7, págs. 78-80:

Algo sucedió en una reunión de oración en Shanghái a principios de la década de 1940, y eso me ayudó a ver al pueblo de Dios como Él lo ve. En aquella reunión una hermana colaboradora con experiencia, preocupada por la condición lamentable de la iglesia, clamó al Señor de parte de la iglesia. Mientras oraba, ella gemía y suspiraba por la condición deplorable de la iglesia. Cuando terminó de orar, el hermano Nee se expresó en alabanzas al Señor y le dio gracias a Él porque la iglesia jamás es débil o lamentable, sino siempre elevada. La congregación estaba asombrada. Entonces el hermano Nee nos ayudó a entender el significado de la profecía de Balam acerca de los hijos de Israel. Balam fue contratado por Balac para maldecir a los hijos de Israel. Pero en lugar de maldecir al pueblo de Israel, Balam los bendijo. Hablando en nombre de Dios, Balam dijo: "No ha notado iniquidad en Jacob, / ni ha visto agravio en Israel" (Nm. 23:21). Además, en Números 24:5 Balam dijo: "¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, / tus tabernáculos, oh Israel!". Según estos versículos, Dios no vio iniquidad ni agravio en Israel. Por el contrario, Él vio solamente cosas hermosas, agradables y bellas. Pasa lo mismo con la iglesia hoy.

No diga que la iglesia está en una condición lamentable o que está muerta. Cuanto más dice eso, más se pone usted bajo maldición. No obstante, si usted alaba al Señor por la vida de iglesia y habla bien acerca de ella, se colocará bajo la bendición de Dios. Durante todos los años en los cuales he estado en la vida de iglesia, no he visto ninguna persona que hablara negativamente de la iglesia y estuviera bajo la bendición de Dios. Por el contrario, todos los que dijeron que la iglesia está en una condición lamentable, deplorable o muerta, han estado bajo una maldición. Quienes hablan positivamente de la iglesia, declarando que la iglesia es agradable y que es la casa de Dios, reciben la bendición. Ésta no es una mera doctrina, sino un testimonio que puede ser confirmado por las experiencias de muchos santos.

A veces cuando estoy desilusionado acerca de la iglesia y no pienso positivamente en cuanto a ella, el Señor dentro de mí me advierte que debo tener cuidado. Inmediatamente le pido al Señor que me limpie, y empiezo a declarar lo maravillosa que es la iglesia. Aunque la iglesia me cause algunos problemas, sigo amándola. Cuanto más hablo de esta manera positiva, más me encuentro bajo la bendición de Dios.

¿Cuál es la palabra correcta respecto a la iglesia: la de usted o la del Señor? En la eternidad la palabra del Señor resultará ser correcta, pues en la eternidad la iglesia será maravillosa, gloriosa y trascendente. Todas las acusaciones del enemigo acerca de la iglesia son mentiras. Decir que la iglesia es deplorable o que está muerta es declarar una mentira diabólica. La situación aparente de la iglesia es una mentira. Es una mentira decir que la iglesia está fría o muerta o lamentable. La iglesia es elevada y muy viviente. Le doy gracias al hermano Nee por su palabra firme acerca de la profecía de Balam. Esa palabra cambió radicalmente mi concepto acerca del estado actual de la iglesia. Desde el tiempo en que recibí esa palabra, he visto la iglesia de una manera completamente distinta.

No vea más allá de lo que el Señor ve. Según la palabra de Balam en Números, el Señor no vio iniquidad en Jacob. Entonces, ¿cómo puede verla usted? ¿Acaso es usted más sabio o más perceptivo que Dios? La Biblia declara que el Señor no ve agravio en Israel, pero usted afirma ver agravio en la iglesia. ¿Qué escoge creer: la visión del Señor o la de usted? Si nos ponemos del lado de la estimación que tiene el Señor por la iglesia, eso nos impedirá perder la bendición y caer en la maldición. Que todos prestemos atención a cómo tratamos con la iglesia.